

Primera parte

Ocasionales pernoctantes de precarios y diversos habitáculos existenciales; tú y yo terminaremos siempre por reconocernos, en las enigmáticas profundidades de nuestra humana esencia.

Último deseo

La vida es sueño. Pedro Calderón de la Barca

Confieso que hasta ayer, yo me atreví a denostar al cielo con el filo de mi verbo, por haberme expuesto al yugo de un mundo ajeno a mi verdadera esencia: pero hoy, que la magia de la luz, el color y el movimiento, se me escurre entre los dedos. como si la vida sólo fuera un sueño: yo le imploro

al que todo puede, conservarme la vida, aunque sólo sea en sueños.

De las culpas y las penas

He cometido el peor de los pecados que un hombre puede cometer. No he sido feliz. Jorge Luis Borges

En el críptico descenso a la memoria de mis huesos: recordatorios de cruces. gravitando en mi conciencia, me hacen más tortuoso el último tramo del camino. por el pesar de no haberme rendido. a la magia ineluctable que anima al universo. con la exultación y el ardor de mis veranos y mis primaveras.

En el críptico descenso a la memoria de mis huesos: mi corazón: fiera vencida. agoniza, por no haberme resistido a la condena de respirar con cautela y hundir los ojos en la tierra. ignorando el fulgor de las estrellas.

En el críptico
descenso
a la memoria
de mis huesos;
me vuelvo
contra mi propia
naturaleza,
en el paroxismo
de mi desconsuelo,
por haber permitido
se me imponga

la fatídica pena de sobrevivir apenas, despojándome del gozo, que en el vientre de mi madre recibiera, para vivir plenamente.

Índice

Prólogo	5
Primera parte	
Último deseo	11
De las culpas y las penas	13
El nacimiento	17
Silencio	19
Mi casa	21
La emisaria	23
Copla gitana	25
Lo inimaginable	27
Asedio final	29
Evocaciones	31
La estampida	33
Signos vitales	35
Habitáculo corporal	37
Senilidad	39
Atemporales mensajeros	41
Manifiesto de vida	43
La búsqueda	45
Individualidad	
Nocturno	49
Horas heréticas	51
Cansancio	53
La depredadora	55
Pedido de gracia	57
Impaciencia del corazón	59
La rendición	61

Paisaje matutino	65
Vaticinio	
Parodia hogareña	69
El aprendizaje	
Extravío	73
La mudez del cuerpo	75
Los dolientes	79
Catarsis	81
Pinceladas	
La acechanza	85
¡Siempre Eva!	
Vestigios	
Presentimiento	
Inocencia	
Indiscreciones	95
Presagio de cenizas	97
Enigma indescifrable	
Recreación	
Criaturas nocturnas	
Segunda part	e
¡Qué verde era mi valle!	107
Soliloquio de la suerte	111
Entorno citadino	
Instinto de sobrevivencia	
La heredad	
¡Agua!	
El desayuno	
Material gastable	
Huestes de la miseria	
Visión nocturna	129

¡Qué trabajos nos manda el Señor!	133 135	
Hambre		
Lo paradójico		
Los proscritos		
El abecedario de la orfandad	145	
En el umbral		
Los renegados	149	
A modo de epílogo		
Al lector	153	

Amanda Arriarán Aranibar, natural de Cochabamba, abogada de profesión, ejerció los siguientes cargos:

- Juez de Instrucción y de Partido del distrito judicial de Cochabamba.
- Vocal de la Corte Superior de Justicia de Cochabamba.
- Consultora del Instituto Latinoamericano de Naciones Unidas para la Prevención del Delito y tratamiento del Delincuente ILANUD / BOLIVIA.
- Miembro de la Comisión Redactora del Anteproyecto del Nuevo Código de Procedimiento Penal de 1999.
- Docente de la Universidad Mayor de San Simón.
- Directora y docente de la Carrera de Derecho de la Universidad Católica Boliviana, Regional Cochabamba.
- Integrante del Comité Asesor de Compañeros de las Américas - Programa Ciudadanos Trabajando por la Justicia.
- Presidenta de la Unión Nacional de Poetas y Escritores de Cochabamba, por dos gestiones consecutivas, con poemas publicados en antologías y revistas del país.
- Autora de los poemarios "Replicando al Silencio" y "La palabra que me habita".

